

Enfermería de Práctica Avanzada en la región de las Américas: ¿a qué retos nos enfrentamos?

Advanced Practice Nursing in the Americas: What Challenges Are We Facing?

Enfermagem de Prática Avançada na região das Américas: quais são os desafios que enfrentamos?

✉ **Miguel Fuentealba-Torres**

<https://orcid.org/0000-0003-4343-6341>.
Universidad de los Andes, Chile.
mafuatealba@uandes.cl

Palabras clave (Fuente DeCS)

Enfermería; enfermería de práctica avanzada; ciencia de la implementación; américas; América Latina.

Bernardita Troncoso-Valenzuela

<https://orcid.org/0000-0002-0955-8268>
Universidad de los Andes, Chile.
btroncoso@uandes.cl

Keywords (Source: DeCS)

Nursing; advanced practice nursing; implementation science; Americas; Latin America.

Consuelo Cerón Mackay

<https://orcid.org/0000-0002-2690-488X>
Universidad de los Andes, Chile.
maceronm@uandes.cl

Palavras-chave (Fonte: DeCS)

Enfermagem; enfermagem de prática avançada; ciência da implementação; Américas; América Latina.

DOI: 10.5294/aqui.2024.24.4.1

Para citar este editorial / To reference this editorial / Para citar este editorial

Fuentealba-Torres M, Troncoso-Valenzuela B, Cerón C. Advanced Practice Nursing in the Americas: What Challenges Are We Facing? *Aquichan*. 2024;24(4):e2441.
DOI: <https://doi.org/10.5294/aqui.2024.24.4.1>

Aunque la enfermería de práctica avanzada (EPA) ha demostrado ser altamente efectiva en muchos contextos, su implementación en la región de las Américas es una deuda pendiente. Recientemente, en el XVIII Coloquio Panamericano de Investigación en Enfermería, celebrado en noviembre de 2024 en la ciudad de Santiago de Chile, se discutieron las brechas para la implementación de la EPA y se reconoció la falta de políticas públicas consistentes que apoyen su implementación (1). De acuerdo con el Foro Regional para el Avance de la Enfermería en América Latina, el principal reto para la implementación regional de la EPA es alcanzar su reconocimiento y regulación (2).

La regulación debe considerar la ampliación de las funciones del personal de enfermería de acuerdo con las políticas específicas de cada país. En este sentido, las directrices de la EPA propuestas por el Consejo Internacional de Enfermeras (CIE) contemplan: la autonomía para hacer diagnóstico y solicitar pruebas diagnósticas, prescribir tratamientos y derivar a otros profesionales para hospitalizar o dar el alta (3). La regulación también debe considerar la autonomía para asumir nuevos roles en ámbitos clínicos específicos y la implementación de cuidados basados en la evidencia (2).

No obstante, los países de la región de las Américas necesitan avanzar en una legislación para conferir y proteger el título de EPA y a la vez desarrollar mecanismos regulatorios de su práctica mediante instancias de certificación, acreditación o autorización para el ejercicio del rol, de acuerdo con el contexto de cada nación. Teniendo en cuenta que existen países que incluso no tienen legislación para la profesión de enfermería, o bien tienen legislaciones restrictivas, es necesario avanzar en los aspectos regulatorios para reducir la desigualdad y heterogeneidad de políticas, para cumplir con el mandato social de la profesión de enfermería (4). En este sentido, la jurisdicción y autonomía son difíciles de lograr sin un reconocimiento social previo de la formación y del desarrollo de la profesión; situación que ha sido descrita como compleja en el contexto latinoamericano, porque las características de la disciplina van acompañadas en gran medida por conocimientos abstractos relacionados con el arte de cuidar (5).

Para abordar estos desafíos, se requieren esfuerzos coordinados entre gobiernos, instituciones académicas, organizaciones profesionales y de la comunidad para avanzar de manera consistente en el desarrollo de un marco legal que regule el ejercicio del rol de la EPA en los sistemas de salud. Esto implica que la jurisdicción se desarrolle de manera progresiva, comenzando con acuerdos de práctica colaborativa entre médicos y EPA junto con normativas y protocolos que regulen la práctica ampliada y autónoma del rol. Este enfoque permitiría generar evidencia local, fortalecer la capacidad docente y mejorar la comprensión del rol por parte de los tomadores de decisiones, facilitando así un eventual cambio legislativo de mayor alcance.

Otro reto para la implementación es vencer la demagogia de la enfermería como una disciplina de apoyo a la profesión médica. En-

tre 2018 y 2020, diferentes países latinoamericanos se unieron a la campaña global *Nursing Now*, impulsada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el CIE, a fin de relevar la significativa contribución de la enfermería como profesión, promover la inversión de los gobiernos en el desarrollo de la fuerza laboral de enfermería e incentivar la introducción de la EPA para mejorar la cobertura universal de la salud (6). Para la implementación de la EPA en la región de las Américas, es necesario el posicionamiento del rol profesional, potenciar los liderazgos de enfermería y derribar definitivamente la mirada del rol del enfermero bajo la supervisión de médicos. Este es un desafío especialmente complejo cuando prevalecen los modelos de atención centrados en la enfermedad, en el médico especialista y en el hospital. Debido a su formación, los profesionales EPA están capacitados para desempeñar funciones clínicas directas con un alto nivel de autonomía, liderar equipos multidisciplinarios, desarrollar mentoría a otros profesionales de la salud, dirigir investigaciones para transformar la práctica y colaborar en la toma de decisiones éticas. El rol de la EPA se distingue también por la prestación de cuidados seguros, basados en evidencia, y que responden a las demandas actuales de salud de la población (7).

La desigualdad e inequidad en la formación académica constituyen otro reto para la implementación de la EPA en Latinoamérica. Si bien algunos países como Chile y México han comenzado a ofrecer programas de posgrado en EPA, otros países aún carecen de programas educativos específicos para formar enfermeros a este nivel, evidenciando una necesidad de impulsar el posgrado en enfermería de práctica avanzada.

También se debe reconocer que, en muchos países de la región, los sistemas de salud enfrentan crisis de sostenibilidad financiera y carecen de recursos suficientes para integrar plenamente la EPA en los equipos de trabajo. En esta línea, la falta de infraestructura y recursos dificulta la inserción del nuevo rol.

Algunos países de América se han visto enfrentados a problemas de acceso y cobertura en la atención sanitaria. En este escenario, la distribución de los recursos se concentra principalmente en las grandes ciudades y zonas urbanas, generando brechas de atención de en las zonas rurales. La EPA se presenta como una solución innovadora para reducir estas disparidades en América Latina; sin embargo, la distribución desigual de recursos sanitarios continúa siendo un desafío. En zonas rurales, la atención sanitaria es limitada y la infraestructura de salud a menudo carece de los elementos necesarios para proporcionar atención integral. Ante esta realidad, la incorporación de EPA se presenta no solo como una estrategia de expansión del servicio, sino como un modelo de atención que fortalece la equidad en salud y responde a las necesidades específicas de las comunidades más vulnerables.

En Latinoamérica, el financiamiento es insuficiente para invertir en la formación de recursos humanos con estas características y las

opciones para acceder a becas públicas o privadas para financiar la formación de enfermeras de práctica avanzada son limitadas. Este es un impedimento importante para la implementación de la EPA en la región, dado que la mayoría de los países latinoamericanos tiene presupuestos reducidos y priorizan el gasto en salud en infraestructura y cobertura de enfermedades prioritarias, con la formación de médicos especialistas. El financiamiento también se ve afectado por la limitación de evidencias locales sobre el costo-efectividad de la implementación de la EPA. Por ejemplo, en contextos como Estados Unidos, Europa y Australia existen estudios que demuestran la relación entre los costos y los beneficios de las intervenciones de EPA en comparación con otros enfoques, demostrando que la implementación de este rol puede resultar beneficiosa tanto en términos económicos como en la mejora de la calidad de atención (8). A pesar de ello, aún no se ha generado evidencia local suficiente en la región, por esta razón, es esencial estimular la producción y difusión de estudios en esta línea que puedan respaldar la inversión en la EPA.

Finalmente, la implementación de la EPA plantea retos éticos en cuanto a la toma de decisiones autónomas, especialmente en contextos donde los enfermeros pueden estar expuestos a situaciones de alta complejidad clínica. En 2021, el CIE lanzó una actualización del Código de ética para las enfermeras (9), que contempla una declaración de valores éticos, responsabilidades y rendición de cuentas en las diferentes funciones que desempeñan estos profesionales. Sería recomendable ampliar estas consideraciones éticas atinentes al rol de la EPA en la próxima actualización del código, con el objetivo de garantizar la incorporación de los enfermeros de práctica avanzada y velar por el desarrollo de este rol dentro de los límites ampliados de su competencia, para ofrecer una atención segura y de calidad.

Conclusiones

La EPA es un rol que ha transformado significativamente el cuidado de la salud; sin embargo, su desarrollo e implementación enfrenta desafíos como la necesidad de establecer mecanismos regulatorios alineados con las políticas de cada país, relevar el valor de la profesión, mejorar las oportunidades de acceso, aumentar el financiamiento para la formación de EPA e incorporar el rol ampliado al código de ética de enfermería. Estos retos son complejos y requieren esfuerzos coordinados entre el gobierno, las instituciones educativas, las organizaciones profesionales y la comunidad para superarlos.

Referencias

1. Centro de Extensión UC. XVIII Coloquio Panamericano de Investigación en Enfermería. Coloquio Enfermería. [Internet]; 2024. <https://coloquioenfermeria2024.cl/>
2. Organización Panamericana de la Salud. La situación de la enfermería en la Región de las Américas. Informe final del Foro Regional para el Avance de la Enfermería en América Latina (8 y 9 de septiembre del 2022). OPS 2023; 2023. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/57220>
3. Schober M, Lehwaldt D, Rogers M, Steinke M, Turale S, Pulcini J, et al. Directrices de Enfermería de Práctica Avanzada 2020. Consejo Internacional de Enfermeras - CIE; 2024. <https://www.icn.ch/es/recursos/publicaciones-e-informes/directrices-de-enfermeria-de-practica-avanzada-2020>
4. Chiu P, Cummings GG, Thorne S, Schick-Makaroff K. Policy Advocacy and Nursing Organizations: A Scoping Review. *Policy Polit Nurs Pract.* 2021;22(4). <https://doi.org/10.1177/15271544211050611>
5. Villalobos MMD. La renovación del conocimiento y la práctica. *Aquichan.* 2014;14(1). <https://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/3930/html>
6. The Lancet. The status of nursing and midwifery in the world. *The Lancet.* 2020;395(10231):1167. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30821-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30821-7)
7. Rodríguez Calero MÁ, Villafáfila Gomila CJ, Sastre Fullana P. Enfermeras de práctica avanzada y práctica basada en evidencias. Una oportunidad para el cambio. *Enferm Clin.* 2019;29(2):119–24. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2018.12.007>
8. Htay M, Whitehead D. The effectiveness of the role of advanced nurse practitioners compared to physician-led or usual care: A systematic review. 2021;17;3:100034. <https://doi.org/10.1016/j.ijnns.2021.100034>
9. Consejo Internacional de Enfermeras. Código de ética del CIE para enfermeras. Consejo Internacional de Enfermeras; 2021. <https://www.icn.ch/es/recursos/publicaciones-e-informes/directrices-de-enfermeria-de-practica-avanzada-2020>